

# Selección Teosófica

Abr.-jun. 2017

No.388



Clara Codd, teósofa inglesa  
1876-1971

## CONTENIDO

Carta a los lectores	<i>Gabriel Burgos Suárez</i>	<i>Pag. 3</i>
Hay un camino	<i>Femmiel Liezenga</i>	<i>Pag. 4</i>
Fraternidad universal: ¿hecho o ficción?	<i>The Theosophical Movement</i>	<i>Pag. 7</i>
La teosofía indefinida	<i>Rafael Marques de Alburquerque</i>	<i>Pag.11</i>
El encuentro de la Teosofía	<i>Gabriel Burgos Suárez</i>	<i>Pag.19</i>
El ocultismo	<i>Clara Codd</i>	<i>Pag.22</i>

## Selección Teosófica

**Sociedad Teosófica Colombiana**  
Carrera 6 No.56-40, Bogotá, Colombia  
Teléfono 310 45 19, Cel. 310-2741969  
E-mail: [teosofiacolombia@gmail.com](mailto:teosofiacolombia@gmail.com)

Secretario General (E): Antonio Martínez  
Editora: Rosita Catalina Isaza Cantor  
Página Web:  
[www.teosofiaencolombia.com](http://www.teosofiaencolombia.com)

### Los tres objetos de la Sociedad Teosófica son:

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de Religiones, Filosofías y Ciencias.
- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

### Libertad de Pensamiento

En razón de que la Sociedad Teosófica se ha esparcido ampliamente por todo el mundo, y cuenta en su seno con miembros de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares, enseñanzas y creencias de sus respectivas fées, se ha considerado conveniente recalcar que no hay ninguna doctrina u opinión, enseñada o sostenida por quienquiera, que sea en algún modo obligatoria para cualquier miembro de la Sociedad, ninguna que cualquier miembro no esté en libertad de aceptar o rechazar. La aceptación de sus tres Objetos es la única condición para hacerse miembro.

Ningún instructor o escritor, de H.P. Blavatsky para abajo, tiene ninguna autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todo miembro tiene igualmente el derecho de seguir cualquier escuela de pensamiento, pero no tiene ningún derecho para forzar a nadie en la escogencia. Ni un candidato para cualquier cargo, ni ningún elector, puede ser declarado inelegible para ejercer o para votar debido a cualquier opinión que sostenga, o porque sea miembro de cualquier escuela de pensamiento. Las opiniones o creencias ni confieren privilegios ni imponen castigos.

Los miembros del Consejo General piden encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica, que sustente, defienda y actúe sobre la base de estos principios fundamentales de la Sociedad, y también ejerza con energía su derecho de libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de cortesía y consideración hacia los demás.

Valor del ejemplar \$ 1.500

## Estimados lectores de “Selección Teosófica”:

**E**n los primeros tiempos de la Sociedad Teosófica en Colombia, como órgano de información y difusión teosófica, existió la revista “Hermes”, fundada, dirigida y editada por el Hno. Ramón Martínez, entusiasta miembro que trajo la Teosofía de Nicaragua y Costa Rica, países donde vivió por varios años, a Colombia y Venezuela. Esta revista, debido a dificultades especialmente económicas, dejó de editarse por algún tiempo. En 1953 don Walter Ballesteros fundó la revista “Selección Teosófica” de la cual fue editor único sin interrupción de 282 números, hasta un mes antes de su fallecimiento en 1995. Inmediatamente yo me hice cargo de la revista, hasta la fecha, lo cual representa una grata tarea de aproximadamente 22 años. Hoy, debido a mi avanzada edad, muy cerca de los 92 años, he visto necesario –pues las personas pasamos, pero el trabajo debe continuar– entregar la edición de la revista a una joven teósofa, quien se preparó trabajando conmigo para tener conocimientos al respecto. Presenté su nombre como candidata al cargo al Consejo Directivo de la S.T. en

Colombia y fue nombrada como titular inmediatamente, con el beneplácito de todos los integrantes.

Se trata de la Hna. Catalina Isaza Cantor, excelente estudiante con muy buenos conocimientos teosóficos, traductora con experiencia de artículos en inglés, francés y portugués, idiomas que maneja fluidamente; con gran conocimiento de su idioma natal, pues es graduada en literatura castellana, de la cual es catedrática en la Universidad., y que, ante todo y principalmente, ama profundamente la Teosofía y a la Sociedad Teosófica.

Mi enhorabuena a Catalina a quien tengo el gusto de presentar a ustedes a través de la presente nota.

Fraternalmente, con mis profundos agradecimientos a los fieles lectores y estudiosos de “Selección Teosófica”, por la bondadosa acogida que siempre me han demostrado,

Gabriel Burgos Suárez ■



## HAY UN CAMINO...

*Femmiel Liezenga, 'The Theosophist', noviembre de 2015*

Cuando murió H.P. Blavatsky, Annie Besant encontró un poema en uno de los cajones de su escritorio. La primera frase dice:

Hay un camino, empinado y agreste, rodeado por peligros de toda clase; sin embargo, es un camino y lleva al corazón mismo del Universo.

Las palabras son muy profundas y nos invitan a meditar sobre ellas. Se afirma que la luz espiritual no nace de opiniones o argumentos. Sin embargo, también se afirma en la Sociedad Teosófica que a todos se les permite tener y expresar sus opiniones. Pero cuando deseamos recorrer el Sendero espiritual ¿es importante tener opiniones y argumentos? Parece ser una contradicción para el lema de la ST, que dice que la Verdad es lo más elevado. Si es así, las opiniones no son de valor alguno. Necesitamos descubrir la Verdad y no necesitamos dedicar mucho tiempo a las opiniones. Para descubrir lo que significa la Verdad absoluta, tenemos que desechar nuestras opiniones e ideas y necesitamos tener una mente abierta, vacía. Una mente que sea receptiva a la Verdad. Admitir que realmente no sabemos da cabida a hollar el camino en silencio. En ese silencio no cuentan opiniones, argumentos o ideas.

‘La Escala de Oro,’ que nos fue entregada por los Maestros de Sabiduría a través de HPB, habla de una ‘percepción espiritual sin velos’ y también acerca de ‘dar y recibir consejo e instrucción’. Primero examinemos las palabras ‘dar y recibir consejo e instrucción’. Quizás ahora, en cierto punto, es más importante para nosotros ‘recibir’ consejos e instrucciones, porque quiénes entre nosotros pueden decir: “¡yo sé!” Para poder recibir, uno tiene que permanecer en silencio. Para poder recibir, todas las opiniones tienen que cesar. La Voz del Hablante Silencioso puede ser escuchada solamente con total apertura y con la facultad del aprendizaje.

Examinemos ahora una ‘percepción espiritual sin velos’. ¿Qué podría significar una percepción espiritual sin velos? Parece como que de lo que se habla aquí, es del estado Buddhico, una consciencia total, no cubierta por ningún velo, ni afectada por pensamientos engañosos. Una percepción espiritual sin velos parece significar no tener conclusiones, sino una percepción que sea universal y total. Es solamente con una mente abierta que podemos abordar lo innumerable. Es una percepción que nos da cabida para *descubrir*.

Algunas personas dicen que el único propósito en sus vidas es llegar a iluminarse. Si uno tiene esta meta, solamente llegar a ser libre de nuestro propio sufrimiento será una meta egoísta. No hay altruismo en tal finalidad y no hay percepción. Pero quizás las personas que dicen esto, desean descubrir lo que ellas son inherentemente; tal vez quieran decir que desean encontrar la fuente real de su existencia.

En *Luz en el Sendero* se afirma que para escuchar la Voz del Silencio tenemos que comprender esa guía real que proviene desde *adentro*. Esto muestra que tenemos que aprender a no identificarnos con las cosas efímeras. Puede que sea importante tener conocimiento de la Teosofía, pero si este conocimiento es solamente teórico y realmente no nos cambia, no tiene valor; el conocimiento podría obstruirnos. Tenemos que llegar a la *verdadera* comprensión de que todo lo que nos rodea es solamente transitorio, efímero; tenemos que aprender a no identificarnos con lo que es temporal.

Hay mucha belleza a nuestro alrededor y tenemos los sentidos para percibirla. Con los sentidos experimentamos y, si estamos abiertos, aprendemos de nuestras experiencias. Pero tan pronto como etiquetamos las cosas y nos identificamos con las experiencias, tan pronto como deseamos continuar las así llamadas experiencias agradables y

evitar las llamadas dolorosas, la experiencia se convierte en memoria, cristalizada y estancada, y llega a ser una repetición de lo conocido. ¿Es posible también aprender de eso que rotulamos como doloroso o desagradable? ¿Es posible no etiquetar en modo alguno?

Si aprendemos a ver todas las cosas como una *expresión* de una única Realidad, aprendemos a no identificarnos con las cosas efímeras. En *A los Pies del Maestro* hay algunas palabras para guiarse: ‘

De lo irreal condúceme a lo Real.  
De la oscuridad condúceme a la Luz.  
De la muerte condúceme a la Inmortalidad.

Nosotros tenemos que aprender a liberarnos de nuestras identificaciones. Tenemos que, por así decirlo, aprender a cambiar nuestro punto de vista; enfocarnos más internamente en vez de hacerlo solo externamente todo el tiempo. De esta manera aprendemos a ser uno con el Silencio, tenemos que permitir que el Silencio se convierta en el centro de atención, entre todo lo que es transitorio. Si permitimos esto, no nos desconcertaremos tanto con todos los acontecimientos del mundo externo. Ellos vienen y van, son solamente transitorios, como las nubes en el cielo. Podríamos decir: lo mutable es el total de la Manifestación, desde su primera vibración, la más invisible, hacia abajo,

hasta la vibración más densa en el plano material. Podríamos decir que el Silencio eterno es la Fuente de esta total Manifestación visible e invisible, que ambas existen *simultáneamente*: el Silencio eterno, lo inmutable; y lo efímero, lo mutable.

Tenemos que aprender a enfocarnos de manera diferente y, al hacerlo así, podremos vivir *en* el mundo *sin* ser *de* él. Esto significa no refugiarse en una u otra orilla del río de la vida, significa ser capaces de permanecer de pie, imperturbables, serenos, aun cuando haya tormenta. Nosotros podríamos usar las palabras ‘conciencia sin opción’. Cuando alguna vez tengamos una visión, será solo una vislumbre de lo inmutable, veremos todas las cosas transitorias bajo otra luz. Aprenderemos a sorprendernos y a sentirnos envueltos en un misterio que tratamos de descubrir, no con nuestra mente sino en el silencio. Aprendemos solamente con una mente abierta, vacía, permaneciendo en el Silencio y, en ese proceso de aprendizaje, la humildad entra en existencia de una manera natural, sin ningún esfuerzo.

Cuando descubrimos el misterio, aunque tan solo sea con una pequeña vislumbre, no podremos traducirlo en palabras porque está más allá de las palabras, más allá del estado mental, más allá de los pensamientos. Para poder escuchar la voz del Silencio tenemos que llegar a ser *uno* con el Hablante Silencioso.

*Luz en el Sendero* afirma que la vida misma es nuestro Maestro. Toda experiencia, todo incidente en nuestra vida es nuestro maestro, nuestro gurú. No necesitamos buscar fuera de nosotros un gurú, el gurú está más cerca que nuestras manos y nuestros pies, justo ante nuestros ojos. De nosotros depende si vemos la vida como nuestro gurú, nuestro maestro. Especialmente en medio del dolor y la aflicción hay algo que podemos aprender. De esta manera nos volvemos cada vez más sensibles y conscientes de la belleza oculta en nuestro más íntimo ser y también a nuestro alrededor. Quizás de esta manera el ruido se aleje y tal vez, por primera vez, encontremos el verdadero Silencio y nos volvamos conscientes del desenvolvimiento de la consciencia a niveles más profundos de comprensión.

Entonces, el verdadero Maestro reside en nuestra naturaleza íntima. Si nosotros, aunque solo sea una vislumbre, nos volvemos conscientes de la verdad acerca de esta naturaleza, cambiaremos todas nuestras acciones y viviremos de una manera totalmente diferente, aprendiendo sin ningún esfuerzo, muriendo a lo conocido, en el Silencio, que no nace en el campo de lo conocido:

Existe un camino, empinado y agreste, rodeado de peligros de todo tipo; sin embargo, un camino, que conduce al corazón mismo del Universo: puedo decirles cómo encontrar a aquellos que les mostrarán la puerta secreta que solo

se abre hacia el interior y se cierra rápidamente detrás del neófito para siempre. No hay peligro que un coraje intrépido no pueda conquistar; no hay prueba que una pureza inmaculada no pueda superar; no hay dificultad que un intelecto fuerte no pueda vencer. Para quienes avanzan hay una

recompensa que está más allá de toda descripción: el poder de bendecir y salvar a la humanidad; para quienes fallan, hay otras vidas en las que el éxito llegará. ■



## FRATERNIDAD UNIVERSAL: ¿HECHO O FICCIÓN?

*Condensado de The Theosophical Movement (abril de 2002)*

*Extraído de: Theosophical Digest No. 75 del 2007*

**E**l mundo está enfermo por la guerra y desea paz; sin embargo, las guerras y las preparaciones para la guerra continúan. La gente quiere acabar con la enemistad y abrir paso a una era de amistad, a pesar de que la rivalidad y el odio perpetúan sentimientos fuertes que separan a los hombres unos de otros. Muchos creen y hablan sobre la Fraternidad, pero vemos por doquier el fracaso de la unidad y la armonía.

¿Cuáles son los obstáculos que tenemos que superar? ¿Cuáles las dificultades que debemos evitar si deseamos ser fraternales con los otros, si deseamos que nuestra comunidad y nuestra nación vivan en unidad y armonía con otras personas y otros países?

**Raza:** en primer lugar, está el concepto de raza. En cada continente, de una forma u otra, existe este problema que es causado por el espíritu de arrogancia: las personas de raza blanca se creen superiores a las personas de color. No obstante, no hay justificación para eso.

**Religión:** a continuación, está la reja erigida por el concepto de credo y religión. Las religiones dividen a los hombres como quizás ninguna otra cosa lo haya hecho.

**Casta:** en tercer lugar, se encuentra la existencia de castas y clases como obstáculo para la Fraternidad. Los indios lo sufren de forma más atroz. En occidente este obstáculo para la Fraternidad universal toma otras formas.

**Sexo:** finalmente, está el obstáculo que erige el sexo. El movimiento feminista es ahora un movimiento mundial. La lucha de las mujeres en contra de la opresión y la tiranía de la dominación masculina, si bien es justificable, ha levantado nuevos problemas para todo el orden social que necesita ser reordenado.

Estos cuatro elementos—raza, credo, casta y sexo—ofrecen serios obstáculos a la aparición de un Estado Mundial, a la construcción de un Orden Internacional, a la práctica de una fraternidad universal. ¿Deberíamos, entonces, abandonar toda esperanza de realizar la fraternidad universal? De ninguna manera. El principio que hay que entender es el de la unidad en la diversidad: la diversidad no es enemiga de la Fraternidad; nuestra comprensión humana, o más bien incompreensión de lo que significan fraternidad, armonía y unidad, es una falla.

**Cómo vivir.** Así que una cuestión práctica nos confronta: ¿Cómo deberíamos comenzar a vivir la vida de la fraternidad? ¿Existen principios fundamentales que ofrece la Teosofía para que los utilicemos y nos guiemos? ¿Si se está preparado y determinado a practicar la fraternidad universal, cómo deberíamos comenzar? Hay que garantizar que se está determinado a cooperar con los otros y no solamente demandar dicha cooperación de los otros, pero ¿cómo comenzar?

La Teosofía le dice al individuo: comienza contigo mismo. Como punto de partida está reconocer que ambas clases de personas, el malhechor y el sectario, son tus hermanos, aunque sus caminos no son tus caminos, su actitud no es tu actitud. Cada uno de nosotros tiene sus propias debilidades morales, sus propias deficiencias mentales. A medida que nos purificamos, hacemos el trabajo del malvado y el vicioso más difícil para ellos. De forma similar, a medida que removemos de nuestra constitución cualquier especie de sectarismo, a medida que nosotros mismos practicamos la fraternidad elevándonos por encima de las limitaciones de credo y religión, casta y raza, ayudamos a los sectarios y a los fanáticos a superar sus defectos y cambiar su actitud. Este principio ha sido enunciado por cada gran filósofo y reformador. Confucio dijo: “los ladrones desaparecen de un reino en el que el rey es honesto”. Esto suena muy extraño y tan poco práctico que las personas se encogen de hombros y siguen de largo, pero la base metafísica de la doctrina debe ser entendida.

Nuestros pensamientos e ideas, nuestras actitudes y opiniones son los agentes más poderosos para difundir la virtud o el vicio. Esto se reconoce, en parte: los pensamientos de un gran escritor afectan la naturaleza humana, todo el mundo admite eso, pero no todos ven la ley que opera. Hagámonos una simple pregunta: ¿de qué forma, por medio de cuál

método, las ideas de un libro que estamos leyendo nos tocan, nos afectan? Un libro noble ennoblece a su lector; un libro sin valor lo degrada. Pero ¿cómo? ¿Qué es lo que pasa? Si no sabemos chino y tomáramos un libro en chino y nuestros ojos miraran sus páginas, no seríamos afectados. Solamente cuando con nuestra mente entendemos un libro—es decir, los pensamientos de su autor—sus contenidos nos afectan directamente. Esta es la ley de la atracción a través de la consustancialidad. De manera similar, las enseñanzas de la teosofía que están siendo repetidas a través de las palabras escritas o habladas, tocan e impresionan nuestra mente. Hay una conexión más íntima entre todos los estudiantes de teosofía que ellos generalmente reconocen: están unidos por algo que los afecta y toca directamente y aquello no toca y no afecta, excepto indirectamente, a todos los otros. Esto podría ser llamado la manifestación de la fraternidad en la mente. Por medio de la materia y de la mente toda la humanidad está estrechamente ligada. Todos los miembros del género humano están también ligados, de otras formas, sea por bienestar o aflicción, de buenas o malas maneras.

La naturaleza entera es de una substancia. En el reino humano no sólo nuestros cuerpos son de la misma substancia, sino que nuestras almas son también de la misma esencia. Nuestros cuerpos son diferentes, pero de la misma substancia; así mismo nuestras almas:

diferentes, pero de la misma esencia. Sustancia y esencia o materia y espíritu, que le dan forma al hombre, son los mismos para todos, aunque en el proceso de evolución los cuerpos y las almas revestidos de esa sustancia o materia y de esa esencia o espíritu, son diferentes.

Cuando tengamos clara esa idea, muchas dificultades desaparecerán. La salud o la mala salud de nuestros cuerpos afecta la salud general de la humanidad. Del mismo modo, nuestras virtudes y nuestros vicios afectan la suma total de la moral humana. Nuestra ignorancia o iluminación afectan la mente de la raza entera. Por lo tanto, es necesario que removamos de dentro de nosotros los dos grandes enemigos de la fraternidad universal: el vicio y el sectarismo.

Cuando un individuo emprende esta tarea, se da cuenta de que contra él oscilan estos dos enemigos que están organizados y unidos entre ellos. Los ladrones y asaltantes se unen para saquear; lo inmoral se congrega en el mismo lugar: los alcohólicos alrededor del ponche, los jugadores en el salón de juegos. De igual forma, los especuladores están en el mercado de acciones, los políticos en sus fiestas y reuniones; los cristianos en sus iglesias y los judíos en sus sinagogas. Ambos, los viciosos y los sectarios, se han reunido: “Dios los cría y ellos se juntan”. Por lo tanto, aquel que desea dejar su vicio, superar su debilidad, liberarse del sectarismo, debe buscar la compañía de

aquellos que, como él, están aspirando y esforzándose en practicar la fraternidad universal.

**La tarea.** La tarea principal es dar a conocer esta filosofía que ayuda a la gente a purificarse, a crecer en virtud, a romper los grilletes del sectarismo, a desplegar el espíritu de iluminación que hermana al mundo entero. Nadie puede elevarse sin conocimiento y aspiración, y a conocimiento y aspiración debe añadirse la fuerza que viene de la compasión. Los pocos que son voluntarios en el ejército de la fraternidad universal reconocen completamente que ellos también tienen sus propias debilidades, sus propias limitaciones; pero apoyándose unos a otros, permaneciendo unidos mano a mano y hombro a hombro, ellos obtienen apoyo y alegría de sus colegas y aprendices, quienes están, todos, animados por la misma filosofía inmemorial. Ellos saben que en su ser está ese espíritu de verdad y compasión que les permitirá ayudar a los indefensos, hacerse amigos de los solitarios. Ellos reconocen la verdad de la antigua enseñanza del *Gita* (VI, 31-32):

Quien, reconociendo la unidad universal del Ser, ve con imparcialidad la misma esencia en todos los seres, solidarizándose con ellos tanto en lo placentero como en lo doloroso; en verdad, éste es el más grande de los yoguis.

Ellos también desean inspiración de las bendiciones de otro tipo de compañerismo espiritual. Si la mente atrae y afecta la mente, seguramente el alma desea y atrae al alma. Estudiando y practicando la filosofía de la fraternidad universal, se sienten y encarnan más y más la influencia de aquellos que son los Hermanos Mayores de la familia humana. Esas Grandes Almas no son sacerdotes religiosos o patriarcas sectarios, son aquellos que aman a los hombres, aquellos que sienten compasión por el género humano, Instructores de quienes aspiran a la Sabiduría, Servidores de la gran Madre Naturaleza—por encima de raza, religión, por encima de las castas y credos. Su religión, su filosofía, su ciencia, están basadas en el principio de la fraternidad universal. ■



## LA TEOSOFÍA INDEFINIDA

*Rafael Marques de Albuquerque, MST en Brasil.*

*The Theosophist, abril de 2016*

**H**ay muchas descripciones bellas e inspiradoras de lo que significa la palabra 'Teosofía'. Para variar, este artículo aborda un tema relacionado con la forma en que usamos la palabra. Esto se refiere al significado ambiguo de la palabra que, por una parte, se refiere a un estado individual o cualidad, y por otra, a una doctrina particular descrita por teósofos modernos. Después de aclarar estos dos significados asociados con la Teosofía, el artículo describe tres peligros potenciales derivados de la ambigüedad y, finalmente, delinea soluciones tentativas.

Sin duda, una exploración histórica del término Teosofía revelaría que hay varios significados asociados a ella. En este artículo voy a describir brevemente y dar ejemplos de dos de ellos, que parecen suficientes para ilustrar el punto.

El primer significado de la Teosofía se puede describir como un estado superior del ser, que incluye la comprensión de las verdades divinas. H. P. Blavatsky (HPB) escribió en su artículo “¿Qué es Teosofía?”, en la primera edición de *The Theosophist* (Oct. 1879):

Por medio de esa intuición superior adquirida por la Teosofía o conocimiento

de Dios, que condujo a la mente del mundo de la forma a aquel del espíritu sin forma, el hombre ha sido a menudo facultado en todas las edades y todos los países para percibir las cosas en el mundo interior o invisible.

En *La clave de la Teosofía*, explica:

Esta sabiduría secreta (Teosofía) no puede ser alcanzada por el estudio solitario, porque es un conocimiento sobrehumano, infinito en la naturaleza, que puede ser comunicado al alto Ser Espiritual en un estado de éxtasis.

Posteriormente, ella también usa el término ‘Samadhi’ para explicar cómo la Teosofía, o la sabiduría divina, se puede alcanzar. Por lo tanto, la Teosofía puede significar una sabiduría divina adquirida por estados alterados, no algo que se aprende en los libros. En lugar de un conjunto de conocimientos, es una cualidad o estado alcanzado por los individuos. En la terminología empleada en *La Voz del Silencio*, la Teosofía puede considerarse Alma-Sabiduría, asociada a la Doctrina del Corazón.

El segundo significado de Teosofía representa un conjunto particular de creencias o doctrinas. HPB utiliza el

término de esta manera en *La clave de la Teosofía*, cuando se afirma que el cuerpo interno de la Sociedad Teosófica tiene un sistema religioso propio, que

fue esbozado hace unos años en *The Theosophist* y *El Budismo esotérico*, y se puede encontrar aún más elaborado en *La Doctrina Secreta*. Se basa en la filosofía más antigua del mundo, llamada la Religión-Sabiduría [nota: otro término para referirse a la Teosofía] o la Doctrina Arcaica.

Por lo tanto, la Teosofía puede ser utilizada para referirse al conjunto de conocimientos con los que muchos de nosotros estamos muy familiarizados, que involucra las razas raíces, la naturaleza septenaria del hombre y así sucesivamente. Otro ejemplo de este significado es ilustrado por la forma en que HPB utiliza la palabra Teosofía como un cuerpo definido de conocimientos. Por ejemplo, en su artículo "¿Qué es la Teosofía?" ella menciona que "la Teosofía cree también en la anastasis o existencia continua, y en la transmigración (evolución) o una serie de cambios en el alma". En estos ejemplos, la Teosofía parece que se conoce como el saber de la Cabeza, o la doctrina el "Ojo", para utilizar de nuevo los términos de *La Voz del Silencio*.

Los dos significados descritos anteriormente se usan tan ampliamente que son análogos a los descritos en algunos diccionarios. Por ejemplo,

Dictionary.com define la teosofía, ya sea como "cualquiera de las variadas formas de pensamiento filosófico y religioso basado en una visión mística de la naturaleza divina", o, cuando está en mayúsculas, "el sistema de creencias y prácticas de la Sociedad Teosófica", que ilustra en esencia la misma diferencia de significados.

Si solo consideramos por un momento estos dos significados de la Teosofía, será claro por qué esta ambigüedad puede crear problemas. Cuando usamos la misma palabra para referirnos a dos significados diferentes, los dos significados pueden comenzar a entenderse como una idea en lugar de dos. El problema comienza porque la retórica y el estado que se aplica a la primera acepción de la Teosofía no se aplica a la segunda acepción, aunque a veces se describe como tal – posiblemente debido al uso ambiguo, y la naturaleza del término.

Para explicar mejor esta confusión, permítanme describir el estatus dado a la Teosofía, en el sentido de un estado de sabiduría superior en el que se comunica la esencia divina, la verdad desvelada, y así sucesivamente. Esta Teosofía es descrita por HPB como bastante universal, como recurrente en la humanidad, como algo experimentado por los grandes sabios y fundadores de religiones, y enseñada a los iniciados de todos los países. Supuestamente los sabios, chamanes, yoguis, rishis, santos

y otros, experimentaron esta Teosofía por igual, a pesar de que la expresan de manera diferente debido a su diversidad de antecedentes y la incapacidad de la mente finita para comprender plenamente la esencia divina infinita. Cuando las características descritas anteriormente se aplican al conjunto particular de creencias descritas por HPB, Alfred Sinnett y otros, el problema comienza. El conjunto particular de creencias descritas por HPB y otros está históricamente ubicado y, por tanto, tiene características particulares que son únicas y no compartidas por otros sabios a lo largo de la historia.

En otras palabras, se trata de un sistema de creencias ecléctico desarrollado en el siglo XIX en función del *zeitgeist* o espíritu de la época. Por otra parte, esas creencias nos fueron transmitidas a través de la limitación del texto escrito. Aunque esto puede ser considerado como un brillante trabajo de inspiración mística de la religión comparada, no puede mantener el estado de la Verdad y la universalidad que se confiere al otro significado de Teosofía. Si lo hacemos, abrazamos una comprensión de Teosofía que es potencialmente problemática.

En los siguientes párrafos voy a describir los que yo creo que son tres problemas potenciales. Dejaré que el lector juzgue si estos problemas existen realmente entre los teósofos, o son posibilidades hipotéticas.

El primer problema potencial es el desarrollo de un enfoque arrogante de la espiritualidad. Este peligro surge de la creencia de que el conocimiento doctrinal elaborado en la literatura teosófica expresa el conocimiento universal absoluto detrás de todas las formas de religión. Lógicamente, esto lleva a la conclusión de que cualquier detalle doctrinal de una religión específica que está de acuerdo con 'Teosofía', es correcto; mientras que las divergencias son atribuidas a la superstición, los prejuicios culturales, o a un supuesto fracaso de los creyentes para comprender su propia religión.

Puede sonar reconfortante para nosotros mezclar las dos interpretaciones de la Teosofía, la eterna Alma-Sabiduría y la doctrina del Saber de la Cabeza, ya que sugiere una superioridad de nuestra doctrina cuando se compara con otras. Pero, advierte *La Voz del Silencio*:

La alabanza propia, Oh Discípulo, es como una torre elevada a la cual ha ascendido un loco altivo. Allí está sentado en soledad orgullosa e inadvertido de todos, excepto de sí mismo.

La cita anterior nos lleva al segundo problema potencial: los teósofos se aíslan cada vez más. A pesar de la participación histórica de los teósofos en actividades interreligiosas, que seguramente no está completamente ausente hoy en día, se hace difícil

establecer diálogos sanos y honestos si creemos que nuestros libros expresan la doctrina verdadera (es decir, la verdadera interpretación de las realidades más profundas) y todos los otros no son sino distorsiones de la misma. Si consideramos la Teosofía como la única doctrina verdadera, ponemos límites a nuestro potencial para aprender y crecer a partir de la sabiduría de los demás, y asumimos la postura de los profesores y los 'portadores de luz' en relación con otras religiones, en lugar de aquella de humildes buscadores de la sabiduría y con mente abierta. En otras palabras, entender la Teosofía como una doctrina, echa a perder nuestro interés en aprender acerca de otros enfoques y disuade el interés de los demás en comunicarse con nosotros. El peligro de aislarse no sólo está relacionado con la religión; se podrían poner en peligro las posibilidades de aproximación incluso a los grupos que tienen raíces en la Sociedad Teosófica, tales como la Sociedad Antroposófica.

El tercer problema potencial de entender la Teosofía como doctrina es llegar a ser dogmático, a pesar de que HPB advirtió en contra de esto: "Teósofos, repudien toda pretensión de infalibilidad", escribió en *Una sociedad sin dogma* y, sin embargo, algunos teósofos luchan por cuestionar sus palabras o los Mahatmas, o por admitir que a pesar de toda su sabiduría aún estaban colocados dentro de las fronteras culturales e históricas, y fueron influenciadas (y a

veces engañados) por ellos. Tal enfoque dogmático de la Teosofía es una consecuencia natural del uso de la palabra Teosofía para referirse simultáneamente a la verdad universal detrás de todas las religiones y para el sistema de doctrina o creencia elaborado por Blavatsky y otros.

Este problema de la ambigüedad del término Teosofía no es nuevo. Por ejemplo, Sri Ram, en *El Atalaya* del 9 diciembre de 1955, argumentó en contra del uso de la Teosofía como "un conjunto de ideas o creencias". Defendió la subjetividad y la multiplicidad de la Teosofía y, años más tarde, en julio de 1963, escribió:

La Teosofía nunca, en ningún momento de la historia de la Sociedad, ha sido definida oficialmente o cristalizada. Por el contrario, el Consejo General de la Sociedad aprobó en diciembre de 1950, en el momento del jubileo de diamante doble de la Sociedad, una resolución que la llama explícitamente una "sabiduría indefinida e ilimitada", y afirmó la libertad de cada uno de los miembros para llegar a su comprensión de la misma. Al hacer hincapié en esta libertad, se acoplan la Fraternidad Universal y esta Sabiduría indefinida, de tal manera que sugiere que son estos objetivos y métodos los que le dan a la Sociedad su singular carácter. La Sabiduría tiene que permanecer indefinida, en parte porque es ilimitada, y en parte porque contiene aspectos y elementos que están fuera del alcance de

las palabras y de nuestro pensamiento limitado.

Como se mencionó anteriormente, está más allá del alcance de este artículo juzgar el grado en que nosotros como teósofos hemos caído en las tres trampas descritas aquí. Es discutible, sin embargo, que los problemas aquí resaltados —que también percibieron Sri Ram y otros hace muchas décadas—no se han resuelto. En este artículo se argumenta que si queremos hacer frente a estos problemas, un paso clave es repensar la terminología que empleamos al hablar y escribir sobre la Teosofía. Parece conveniente señalar al lector, no obstante, que mi intención no es sugerir que hemos hablado de la Teosofía durante tantas décadas sin ella; sino señalar que ser consciente de este problema cuando se utiliza la palabra Teosofía, tiene el potencial de traer beneficios a la forma en que nos comunicamos —tanto a los teósofos y los no teósofos— y tal vez incluso a la forma en que pensamos acerca de la Teosofía.

La propuesta tentativa que aquí se describe es que utilicemos el término Teosofía únicamente en el primero de los dos posibles significados de los términos que se describen en este documento. Esto significa referirse a Alma-Sabiduría, o la Doctrina del Corazón, en lugar del saber de la Cabeza, o la doctrina del Ojo. Está más allá del alcance de este artículo discutir

en profundidad la naturaleza de la Teosofía —por ejemplo, la creación de analogías entre la Teosofía y la Prajña budista o la gnosis cristiana. En su lugar, propongo que se emplee el término Teosofía para designar un estado o cualidad del ser sin discutir —en este documento —detalles de la naturaleza de este estado o cualidad. Sugiero que, como estado o cualidad de ser, la Teosofía no puede ser comunicada con palabras; es la experiencia. Por lo tanto, el conocimiento conceptual o fáctico no es la Teosofía.

En este artículo se describirán ahora algunos usos posibles del término 'Teosofía'. Frases como: "La Teosofía nos dice. . .", o: "De acuerdo con la Teosofía. . ." tienen poco sentido en esta perspectiva. La Teosofía no es ni un cuerpo de conocimientos ni una persona. En lugar de ello, podríamos decir "Blavatsky nos dice. . .", "La literatura teosófica nos dice. . .", o incluso "teósofos del mundo dicen que. . .". O para ser más rigurosos, alguna como "Los Yoga Sutras de Patanjali nos dicen. . .", o "La Clave de la Teosofía nos dice. . ." Por otra parte, no podemos enseñar, difundir, o explicar la Teosofía. Podemos enseñar, difundir o explicar las ideas, conceptos, doctrinas, conocimientos, pero no Alma-Sabiduría. El uso de la Teosofía debería, entonces, ser empleado como un estado o cualidad, como: "Los chamanes desarrollan Teosofía con el tiempo", "Algunos

sacerdotes seguramente llegaron a la Teosofía ", o" una búsqueda personal de la Teosofía". Podría ser sustituida por la palabra "sabiduría", cuando se aplica a las cosas divinas, de ahí el sinónimo utilizado "Sabiduría Divina".

Otra consecuencia natural de esta propuesta se refiere al conjunto de conocimientos que tenemos disponible en la literatura teosófica. En esta perspectiva, las siete razas raíces, las tres proposiciones fundamentales, la naturaleza septenaria del hombre, las formas de pensamiento, los siete rayos, y todas las ideas expresadas transmisibles en nuestros libros no son la Teosofía. Esto no debe disminuir el valor de nuestra literatura; tenemos tratados impresionantes de religiones comparadas, textos de gran alcance, perspectivas transformadoras, y una multitud de ideas razonables que pueden o no pueden ser literalmente verdad, en el sentido de tener correspondencia con la realidad objetiva. En última instancia, no importa tanto si la literatura teosófica expresa realidades objetivas precisas, por ejemplo, si los Lemures existieron o no y eran exactamente como HPB los describió. Las ideas que se pueden expresar con palabras son herramientas para desarrollar la sabiduría, para desarrollar la Teosofía. En otras palabras, son herramientas que nos permiten experimentar la verdad trascendental, que no son verdad en sí mismas. Para usar una metáfora comúnmente utilizada en el budismo: las

enseñanzas son como una balsa, se construye y se utiliza para cruzar el río; pero una vez que se haya cruzado el río, hay que abandonarla. Para llevar la metáfora más allá, el valor de la balsa se debe a su capacidad para llevarnos al otro lado. El otro lado del río, sin duda, es la Teosofía final. Nuestras enseñanzas son sólo una balsa, pero hay varias maneras de construir balsas.

De esta manera, la Teosofía puede convertirse en algo universal como fundamento de las religiones, ya que es discutible que los grandes maestros y sabios desarrollaron profunda sabiduría de lo divino, y desarrollaron, por tanto, un cierto grado de Teosofía. En un ejemplo aún más humilde, supongamos que un seguidor de cualquier religión o doctrina busca ser más prudente en un sentido espiritual. Conceptualmente esta persona sería un buscador de la Teosofía. Sin embargo, esta Sabiduría Divina se manifestaría en el nivel individual de acuerdo con ella o su doctrina particular y rasgos individuales. Tal vez desarrollarían una Teosofía budista, zoroastriana, o incluso una Teosofía blavatskiana. En ese sentido, podríamos incluso hablar de una Teosofía leadbeateriana, o una krishnamurtiana. En otras palabras, mientras que la Teosofía pueda considerarse universal, cuando se manifiesta en la propia experiencia, esta sabiduría está matizada por quien accede a ella, y es aún más limitada cuando se comunica con palabras.

Suena ingenuo imaginar que Gautama Buda, Patanjali y Jesucristo, si tuvieran la oportunidad de encontrarse y tomar una taza de té, estarían de acuerdo acerca de las siete razas raíces y la naturaleza septenaria del hombre, porque esas son supuestamente las enseñanzas internas desde tiempos inmemoriales. De hecho, Subba Row, que se cree que es un chela de gran prestigio, rechazó la idea de una división séptuple de los seres humanos, y lo describió como "casi ininteligible para las mentes hindúes" en la filosofía del Bhagavad Gita. El punto aquí no es que uno de los dos sea malo, sino que cualquiera de las versiones es solo una descripción de las verdades, en última instancia, indescriptibles, a cargo de dos personas que supuestamente llegaron a un alto nivel de sabiduría: la Teosofía. Se trata de conocimientos conceptuales o conocimientos basados en los hechos, por lo tanto, no Teosofía.

Otro término potencialmente problemático asociado a la Teosofía es 'teosófica'. Si se define la Teosofía como esta Alma-Sabiduría más allá de nuestra capacidad mundana de conocer y comunicar, entonces la definición de lo que sería un libro teosófico, un concepto teosófico, un método teosófico, o incluso una sociedad teosófica se vuelve complicada. Una solución a esto sería el uso del término teosófico para referirse a elementos históricamente asociados a la Sociedad Teosófica, puesto que la Sociedad Teosófica tiene su nombre

legitimado por su uso a lo largo del tiempo.

Por lo tanto, las obras de los miembros de la Sociedad Teosófica constituyen la literatura teosófica, las ideas que crearon serían conceptos teosóficos, y las formas en que los emplean, los métodos teosóficos. El peligro que esta solución crea sobre el uso de 'teosófico', es similar al descrito en el principio de este artículo; esto puede llevar a la errónea interpretación de que todo lo que es teosófico (es decir, asociado a la histórica Sociedad Teosófica) es universal y, por tanto, absolutamente superior a otras doctrinas y religiones.

A pesar de las sugerencias proporcionadas en este artículo de cómo utilizar las palabras "Teosofía " y 'teosófica', la solución para el uso de ambas palabras va más allá de una serie de reglas con respecto a formas "correctas e incorrectas" de utilizar los términos. Mi objetivo es que nosotros como teósofos nos volvamos conscientes de los problemas potenciales del uso de ambas palabras y entender las diferencias entre las dos 'Teosofías'. Con suerte, como consecuencia, podemos llegar a ser más conscientes en el uso de la palabra Teosofía y encontrar nuestras propias soluciones para lograr una comunicación y una comprensión más claras. ■

Existen diferentes enfoques posibles para lo que es la Teosofía. El más amplio estudia la totalidad de ella, lo menos fácil es definirla. ¿Cómo podemos definir una sabiduría que pertenece a la vida, por lo tanto, vive y respira, en la que se encuentran las profundidades que pertenecen a lo que llamamos el Espíritu, que es más sutil de lo que la mente más sutil puede abarcar, cada uno de cuyos aspectos está lleno del significado del Espíritu?

La verdad, o la sabiduría, no pueden ser conocidas excepto por una mente que está completamente abierta a ella. Es sólo cuando la mente está libre de todas las ideas, de todos los deseos coloreados, de todos los elementos del ser, que puede descubrir la verdad. Esa verdad se refleja en una mente así; no hay necesidad de ir tras ella. La verdad llega, entonces, a la persona que la descubre en su corazón. Es sólo en la libertad absoluta de la mente y el corazón que la verdad, en su carácter absoluto, puede brillar y manifestarse. Por lo tanto, en la Sociedad Teosófica intentamos mantener esa libertad que es la forma abierta o el espacio. Esa es la razón por la que la Teosofía permanece indefinida.

N. Sri Ram, "¿Por qué no se define la Teosofía?  
El teósofo, Octubre 1964



## EL ENCUENTRO DE LA TEOSOFÍA

*Lectura de Gabriel Burgos para cerrar el curso 'Aproximación a la Teosofía'*  
*Bogotá, abril de 2017*

emos estado reunidos durante los días jueves, viernes y sábado de la Semana HSanta de 2017, de las 8:30 a.m. a la 1 p.m., cada día, siguiendo este Curso de Teosofía Básica. Como ofrecimos en la primera reunión hemos procurado presentar una visión panorámica a vuelo de pájaro de algunos puntos esenciales de la filosofía Teosófica, con el objeto de ayudar al estudiante en su búsqueda de la Verdad. Son tantas y tan maravillosas sus enseñanzas que muchas veces nos quedamos alelados, pasmados, ante el inmenso panorama de orden y belleza que encontramos por todas partes.

Así encontramos las leyes ocultas que rigen el Plan Divino: junto a la ley de Evolución encontramos la ley de Karma o de causa y efecto; la ley del Dharma o del deber; la Ley del Sacrificio o del crecimiento espiritual. Así encontramos que 'una justicia perfecta gobierna al mundo'. Que no existe el premio ni el castigo sino una justa compensación a nuestras obras. Así nos hallamos ante la certeza de que no hay seres privilegiados y seres que hundidos en su perversidad no tienen salvación, sino hermanos mayores que están terminando su peregrinaje por la vida y hermanos

menores que comienzan a recorrer el camino.

Esto que tratamos en nuestro Curso, y muchas otras cosas maravillosas que encontrarán ustedes a lo largo de sus estudios, son la Teosofía. Es encontrar un mundo con horizontes ilimitados cuando no veíamos salida entre las montañas de ignorancia que nos rodeaban. Es encontrar que no somos unos seres miserables en un mundo pleno de miserias, sino que somos muy importantes, pues sin nuestra colaboración y esfuerzo la perfección total no tendrá una culminación feliz. Es encontrar que la vida es bella si corresponde a los anhelos del espíritu. Es comprender que tenemos un mundo interior por explorar, por conocer y por llenar de experiencias, y que, junto a la dicha de internarnos en ese mundo, todos los goces del hombre corriente son muy pobres. Es sabernos parte de un plan maravilloso y que podemos ser colaboradores activos y conscientes de ese Divino Plan. Es encontrarnos plenos de responsabilidades, que aceptamos gustosos ante la majestad y la magnitud de la obra divina a la cual hemos sido invitados a colaborar.

El encuentro de la Teosofía marca un nuevo rumbo en nuestras vidas. Ya no podremos ser los mismos de antes. Es posible que nuestros hábitos, nuestros vehículos indómitos, nos hagan fallar muchas veces. No importa. Nos levantaremos una y otra vez después de cada caída hasta que aprendamos a andar en el sendero escogido voluntariamente por cada uno de nosotros. Nuestra vida será más plena, más útil, más recta. Abandonaremos prejuicios, temores, supersticiones, imposiciones de autoridades de cualquier clase. Liberaremos nuestra mente y ampliaremos nuestra conciencia. Podremos decir parafraseando a Gandhi: ‘el único tirano que yo acepto es esa **vocecilla** que oigo en mi interior’. Y esta preciosa libertad nos la da el encuentro de la Verdad. Tal vez no es sino una pequeña parte de la Verdad total. Tal vez no es sino un ligero descubrimiento de ese total grandioso, pero cuán revelador y cuán estimulante.

Creo que el mayor homenaje que se puede rendir a una Verdad es tratar de vivir esa Verdad. Al encontrar la Teosofía nos vemos impelidos a vivir bajo sus altos ideales. Y debemos vivirlos con la ansiedad con que el hombre que anhela las riquezas dedica todos los momentos de su vida a ese objetivo; o con el entusiasmo con que el hombre que quiere poder y gloria sacrifica todo para lograr su fin. Sólo inspiradora en la famosa oración de San Francisco de Asís, con la cual doy por

así, con entusiasmo, ardor, espíritu de sacrificio y voluntad inquebrantable llegaremos a ser algún día verdaderos teósofos.

La Sociedad Teosófica tiene abiertas sus puertas para todo buscador de la Verdad. Los que tuvimos el privilegio de llegar a ella hace ya muchos años contemplamos su grandeza, pureza y seriedad. Nunca ha perdido, desde su fundación, sus objetivos, que no son otros que ayudar a **la regeneración espiritual de la humanidad**. Recibimos a manos llenas conocimientos e inspiración a través de su riquísima literatura, de sus reuniones de Logias, de sus conferencias, de sus foros, de sus convenciones, de todas sus actividades, en donde jamás se ofrecen cosas fáciles y engañosas a sus miembros para complacerlos, sino estímulos para transformar una vida mundana y sin sentido en otra de enriquecimiento de aquello que es eterno e inmortal, no con el fin egoísta de salirnos del problema existencial, sino de capacitarnos cada vez más, en forma integral, para ser unos auxiliares en la obra de los  **benditos Maestros por el despertar espiritual de todos los seres**.

Nuestro progreso espiritual no depende tanto de lo que recibimos como de lo que damos y compartimos. Con ese espíritu debemos acercarnos y vincularnos a la Sociedad Teosófica. Ese espíritu se muestra en forma bella e concluido este Curso Básico de Aproximación a la Teosofía. ■

## ORACIÓN DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

Señor, haz de mí un instrumento de tu paz.  
Que allí donde haya odio, ponga yo amor;  
que allí donde haya ofensa, ponga yo perdón;  
que allí donde haya discordia, ponga yo armonía;  
que allí donde haya error, ponga yo verdad;  
que allí donde haya duda, ponga yo fe;  
que allí donde haya desesperación, ponga yo esperanza;  
que allí donde haya tinieblas, ponga yo luz;  
que allí donde haya tristeza, ponga yo alegría.

Oh Maestro, que no me empeñe tanto en ser consolado, como en consolar;  
en ser comprendido, como en comprender;  
en ser amado, como en amar;  
pues dando se recibe,  
olvidando se encuentra,  
perdonando se es perdonado,  
muriendo se resucita a la vida eterna.



## EL OCULTISMO

*Clara Codd*

*Capítulo 2 del libro "Carta a los Aspirantes"*

“**O**cultismo” dijo H. P. B. “no es magia, aunque la magia es uno de sus medios. Ocultismo no es la adquisición de poderes psíquicos o intelectuales, aunque ambos son sus sirvientes. Ni es el ocultismo la búsqueda de la felicidad tal como el mundo la entiende, pues su primera etapa es sacrificio; la segunda renunciación. Ocultismo es la Ciencia de la Vida, el Arte del Vivir”. Así, frecuentemente, la adquisición de poderes, psíquicos o intelectuales, produce ese enemigo mortal del crecer espiritual en el hombre: el egoísmo. Como el Maestro K. H.

dice: “A menudo su poseedor es engañado por falsos espíritus de la naturaleza, o se torna vanidoso y cree que no puede caer en el error.” No queremos vituperar los poderes psíquicos, son ellos muy útiles para la ayuda y comprensión de nuestro prójimo, si van acompañados de un espíritu de amor y de humildad. ¿Observáis lo que dice H. P. B.? Dice que el paso primero en el ocultismo es el sacrificio y el segundo, la renunciación. Sacrificio significa vivir para los demás, no para nosotros. Es la facultad de discriminación el primero de los grandes Requisitos para el Sendero, que nos permite ver el recto motivo, sin lo cual correríamos los riesgos más temibles. Y la renunciación, el segundo paso, es el segundo Requisito capital. Ausencia de deseos o Imparcialidad, que no significa necesariamente desprendernos de todo y no poseer nada. Pero hemos de aprender y practicar el hábito de encarar todas las cosas con naturalidad, liberados de apetencias. Cuando tengamos la alegría y el poder, comprendamos que no somos más que los agentes de la Voluntad Divina, y tomemos esa alegría y ese poder para el beneficio de nuestro

prójimo. Cuando nos llegue el dolor y el daño, aún permanezcamos gozosos. Podemos hacer como los santos; ofrecerlo a la Vida en beneficio de otros infortunados. Nada nos enseña tanto como el dolor y las pérdidas en el vivir. Recordando a H. P. B. otra vez: “La Armonía es la Ley de la Vida, la discordancia su sombra; de ella surge el sufrimiento, el maestro, el que despierta la conciencia. A través de la alegría y el dolor, la pena y el placer, llega el alma al conocimiento de sí misma; comienza entonces la tarea de aprender las Leyes de la Vida que desvanecen las discordancias y restauran la armonía”. Si un día hemos de unirnos a Él, ha de ser como adultos y no como niños. Debemos estar deseosos de participar de cada acontecimiento de la vida y aprender de ellos. He de concluir con palabras de H. P. B.: “Los ojos de la Sabiduría se asemejan a las profundidades del océano; no existe en ellos ni la alegría, ni el dolor. Por eso el alma del ocultista ha de ser más fuerte que la alegría y más fuerte que el dolor”. No debemos “abrazarnos” a las cosas, podemos conscientemente dejarlas ir, con nuestra bendición...■



Para aquellos que desean escalar la montaña de la conciencia espiritual, el camino es el trabajo desinteresado. Para aquellos que han alcanzado la cima de la unión con el Señor, el camino es la quietud y la paz.

Bhagavad Gita

Mejor es el conocimiento que la práctica mecánica. Mejor que el conocimiento es la meditación. Pero, mejor aún, es rendirse al apego por los resultados porque, acto seguido, viene la paz inmediata.

Bhagavad Gita

Creo que la esencia de la práctica espiritual es su actitud hacia los demás. Cuando usted tiene una motivación pura, sincera, entonces usted tiene una actitud correcta hacia los demás sobre la base de la bondad, la compasión, el amor y el respeto.

Dalai Lama

Tú eres lo que es tu deseo más profundo. Así como es tu deseo, así es tu intención. Así como es tu intención, así es tu voluntad. Así como es tu voluntad, así son tus acciones. Así como son tus acciones, así es tu destino.

Upanishads



La **SOCIEDAD TEOSÓFICA** está compuesta por estudiantes que pertenecen o no a cualquiera de las religiones existentes en el mundo. Están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus opiniones religiosas, y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participar a los demás estudiantes los resultados de sus estudios.

El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la verdad.

Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida y la devoción a elevados ideales. Consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtener y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debería ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente, que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre la aseveración. Extiende su tolerancia hacia todos, aun a los intolerantes, no como privilegio que se abrogan, sino como deber que cumplen, esforzándose por disipar la ignorancia más bien que condenarla.

En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. ***Su consigna es la Paz; su aspiración, la Verdad.***

La **TEOSOFÍA** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no puede pretenderse que sea posesión exclusiva de una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro y dependerá del mismo miembro llegar a ser un verdadero **TEÓSOFO**.